(955)

Mi querido Luis Cernuda,

No veo a Carlos Barral, pero le escribo denunciándole su holgazanería (prefiero no hablar de su deconsideración). Tiene usted toda la razón del mundo al exigir que se le comunique la decisión que haya tomado, ya que lo menos que un autor puede pedir sobre sus libros es información. Créame que me violenta la actitud de Barral, que es un gran muchacho pero un tanto con la cabeza a pájaros, violencia que se me hace más amarga por tratarse de usted, a quién tanto quiero y admiro. Si tengo mala suerte que usted y me dice algo, inmediatamente se lo comunicaría. ¡Qué lástima que la gente no funcione con mayor seriedad!

Un afectuoso saludo de su lector y seguro cómplice y amigo.

Tres Cruces, 11
Coyoacán
México, D.F.

Marzo 5, 1960

Querido Camilo José Cela:

Recibí su muy amable acuse de recibo de "Bécquer y el poema en prosa". Gracias.

No sé si usted verá o escribirá a Carlos Barral. En caso afirmativo le rogaría viera si es posible obtener del mismo que conteste a mis dos cartas del pasado febrero.

Es asunto urgente y no comprendo cómo puede dejar pasar el tiempo sin informarme de su resolución (pues supongo habrá tomado una), ya desistiendo de imprimir mi libro, pues los cortes de la censura lo han dejado "nuevo", ya orillando de algún modo la cuestión e imprimiendo el libro tal como yo lo escribí.

En un caso o en otro es necesario me diga lo que ha resuelto.

Perdone la molestia. Muchas gracias de su amigo y admirador

Luis Cernuda

Me olvidaba de enterarle a usted que yo pedí a Barral no se imprimiera mi libro. La cláusula 7 de nuestro contrato me autoriza a ello. A menos que hubiera manera de imprimirlo sin cortes ningunos.

P.
S. D. Carlos Barral
Barcelona.

Querido Carlos,

Luis Cernuda me escribe dolido y con razón, quejándose de que hayas dejado sin respuesta sus dos cartas de febrero. Insiste en su idea, que no puede ser más razonable, de no autorizar la edición del libro con las mutilaciones de la censura.

Dime algo. De esto y de las múltiples cosas que tenemos pendientes y de las que me refería en la correspondencia que te dirigí últimamente.

Un abrazo,